

DICE ALCAIDE

Quiero mi sueño empezar

Después de veinte días de grave enfermedad, poca gana puede quedarle al paciente (hoy convaleciente) de escribir, pero por no perder la costumbre...

Sé que las columnas que esto ocupe es robar al lector algo que pudiese satisfacer más que estos lamentos y recuerdos de un enfermo.

Hace días, cuando la fiebre era menos contundente que los anteriores, no sé por donde vino a mí un libro de Rafael Alcalá de las Peñas, joven escritor a quien admiro como literato y aprecio por la amistad que con él poseo se titula «Una novela más.»

La gran obra me hizo recordar tiempos que sin ser lejanos pasaron, pasaron y se alejan cada vez más; yo aún lejos, los veo vivir en mi alma tan recordados como si fuesen de hoy.

Dice Alcalá de las Peñas, que hoy vuelve a vivir lo que vivió cuando niño y yo, querido lector, siento en muchas ocasiones el punterazo y el ¡Idiota! que tenía mi primer maestro para calmar mis inquietudes, aquel maestro que se llamaba don Alberto Valenciano, que no olvidaré nunca, por ser él quien me enseñó a dibujar mi firma ¿En dónde estará?

Si este amigo y compañero me recuerda los primeros días de cultura, el incommensurable poeta Juan Alcaide, en su soneto «Vuelta»; me ha presentado el primer poema que escribí, a los diez años (lo conservo como oro de veinte kilates) y que por ser muy malo reproduciré la primera cuarteta:

Mercedes la panadera
es la chica que me gusta,
porque tiene una madera
de una ramita robusta.

Así seguía, Dios sabe los cuartetos, quintillas, sextetos y de todas clases de composiciones consonantes y asonantes. Estas cositas por ser las primeras, son las más queridas, por eso quizá diga Alcaide en su soneto—«Quiero mi sueño empezar». Aunque sin ánimos de ofenderle creo que se ha equivocado, porque para volver hay que irse y Alcaide no se ha ido, habrá dejado de escribir pero no ha dejado de pensar, no puede haber dejado el pensamiento poético en un rincón para cogerle hoy; estoy seguro de que Alcaide todos los días y en todos los momentos veía reflejarse un poema que aunque no escribiese lo vivía. Un poeta de la factura de Alcaide no puede irse cuando quiera, podrá tener menos fiebre pero no curarse.

Bueno y yo, sin darme cuenta, estoy censurando (precisamente el poema que más veces he leído, porque si digo la verdad esos carbones de Alcaide me han gustado más que todo lo que he leído en el presente año) perdonadme es la fiebre; no estoy curado del todo.

ANGEL ALCAZAR VELASCO

¡VINATEK!
La moda de la moda
sitais par el Estatuto del
vino, la enología en
Imprenta Castellanos

ALMACENES SORTIZ

LUNES DIA 7

gran venta de retales
de sábanas al peso.

Más de 100 dibujos
percales para batas
a 1 peseta metro

ALMACENES SORTIZ

DEL MOMENTO POLITICO

La lucha no puede continuar

Ya hemos visto otra nueva crisis solucionada. Unos hombres han relevado a otros o bien el relevo ha sido a sí mismo. Los trámites de composición de Gobierno han tenido las mismas andanzas que en ocasiones anteriores y es a vez también en la apertura de presentación del nuevo Gobierno, hemos visto cómo se han enfrentado unos hombres contra otros hombres, que olvidando las realidades de sus cometidos, abandonan doctrinas y con posturas leales para caer en la lucha personal.

Allí se ha podido ver, cómo mientras un hombre lucha por crear la tranquilidad pública, procurando inculcar en nuestra vida afectiva y emocional la esperanza de lograr al fin la paz del ánimo, la tranquilidad de conciencia y el gozo espiritual de vernos ante el sendero que nos ha de conducir a la solución de los grandes y graves problemas que existen por solucionar en lo social, político-económico, otros hombres prestan todo su valer, todas sus energías y toda acción, a la política censurable de zancadilla y enemistad personal.

¿Quiere decir esto, que alguien posea la verdad absoluta en asuntos, cuestiones y problemas nacionales? No, no es posible que se jacte de esto nadie, ya que no es posible haber obtenido un unánime asentimiento de toda conciencia humana.

Pero, es muy censurable que por quienes tienen el deber ineludible de velar por la indagación e investigación de las verdades presentadas pero no compro-

badas y como norma el elevado pensamiento que armoniza las leyes de la verdad, se entreguen a la pasión de antagonismo político. ¿Está justificada esta actuación en hombres que aspiran a gobernar la nación? ¿Podemos pasar a colocar en la doctrina del partido tal proceder? Francamente, no.

La lucha política, está perdiendo todo su vigor. Todo se convierte en dimes y diretes. El antagonismo personal se remonta sobre las doctrinas. La lucha política no es franca ni noble, se retira de ella todo ideal y se anteponen la rivalidad de hombre a hombre.

Y esas luchas de pasión, alejadas de todo programa político, se desarrollan en momentos que el pueblo ve agudizado el paro obrero, que la economía desciente y que las huelgas se suceden. No penetrar en lo hondo del mal que produce dejarse llevar por esos caminos de imposición, es no sentir el amor patrio.

Y esa circunstancia, de cinta tan negra para el pueblo, se va imponiendo a nuestro deber evitarla, haciendo ver a los que tal hacen, que los intereses patrios están muy por encima que la de velar por sostener constantemente la facilísima misión de hacer posible una pelea política personal. Tal actuación, es necesario que cese. Esos políticos, ganados por la soberbia, va siendo hora que miren a su alrededor y comprueben como mientras ellos se mecen tranquilos en su política destructora, miles de hogares se sientan en la desesperación del hambre.

La ofuscación que se viene empleando por parte de dirigentes de partido, una obra iniciada por Lerroux, aún a los actos de verdadero amor; a todo lo sarraceno y a toda iniciativa de acercamiento personal, se impone en absoluto la desaparición de ese estado de antagonismo, que de no desistir los que tal hacen, serán responsables de la creación de un odio eterno entre partidos republicanos que irá en perjuicio de la España republicana.

Y no se dude tampoco, que ese perjuicio abarcará otros problemas. La gente que no come, que no tiene trabajo y vé cómo allí, en el Parlamento, lejos de legislar se entretienen en discutir sus vidas privadas y no prestan atención a lo que necesita el pueblo, un día se levantará no contra un político, sino contra todos y entonces no podemos tener la más leve mácula, ni sombra de sospecha, de lo que serán capaces de hacer.

En nombre de esos semejantes, en nombre de los que en la hora de la verdad, siempre dan la cara, deben cesar las locas pasiones y recoger el saludo noble y plétórico de amor que tiene lanzado en todas direcciones, el ilustre y respetado D. Alejandro Lerroux.

Obrar de diferente modo, es sembrar sangre; es llevar a España en barco sin timón.

ENRIQUE SAMPER

Lecciones de canto
vocalizaciones
e impostación de voz,
A domicilio
J. SANCHEZ
Castelar, 6. Alcázar

DE TEATRO

Ante un estreno de F. Fernández

Todas las dotes teatrales que la Agrupación Artística Alcazareña posee, las reunió el pasado día 1.º de mayo en el Teatro Moderno, para el estreno de la comedia «El alcalde de Potanea» obra original del director de la misma, Francisco Fernández, representada ante un lleno completo de la amplia sala de este teatro.

Esta jornada fué brillantísima para nuestro arte, sobre todo para Francisco Fernández, cuyo libro centiaba la fiesta.

Si se hubiera organizado con un propósito de homenaje al autor de «Pobre Mamá» y «Por el placer de un momento» y se hubiese dado todo el engalanamiento habitual en esta clase de ceremonias, no hubiera alcanzado de seguro el tono de cálida cordialidad que se obtuvo y en el que colaboraron en semejante proporción las señoritas: Rodríguez, Manzanero, Lara, Castellanos y Borja y los señores Rojano, Bautista, admirablemente representado el papel de D. Melchor; Carreño, Carrascosa, Tejado y Paniagua, con sus más perfectas realizaciones y el público con su atención entusiasta y aún con esa atmósfera propicia, que está formada por la buena predisposición de los espectadores, y sin la cual todo espectáculo se desarrolla en precario.

Si la representación por aficionados de obras teatrales en Alcázar, pudiera llegar a organizarse como es debido y si no tuvieran que tropezar constantemente con las voluntades mezquinas y los obstáculos más ínfimos, estaría bien, que como ocurre en otras poblaciones de mucha menos importancia que ésta, se recibiera a la primavera con un desplegar de nuestros pabellones en sus tonos manchegos, que Cervantes supo pintar en tonos airosos y vivos.

El buen sentido de Francisco Fernández, parece haberlo sentido así, y se podrá decir que hay una obra como «El alcalde de Potanea» que está destinada a servir de eje a estas fiestas, poseídas de una iniciación muy bella e inteligente por demás.

Es muy bonito este ánimo. Menester es que se siga para lo sucesivo y que tras esa obra de Fernández, continúen otras de género análogo, y que algunas ya han tenido realización en esta ciudad, con Mercedes Béjar como animadora.

J. de FRANCIA

De Interés para la población

Se comenta, como cosa cierta y tenemos motivos para suponerlo muy pronto realizable, que la amplísima finca conocida por Bodega del marqués de Mudela, ha sido cedida a la importante casa de construcción «Euskalduna» para la instalación de grandes talleres de reparación de material para ferrocarriles.

De confirmarse la noticia sería una mejora importante que acrecentaría la vida de este pueblo por el considerable número de obreros que absorben los trabajos de la casa Euskalduna.